

ARQUEOLOGÍA, HISTORIA Y VIAJES SOBRE EL MUNDO

MEDIEVAL

www.revistamedieval.com

NÚMERO 30
Bimestral

5,95€



Música

MÚSICOS SEFARDÍES

Nuevos Temas

**SAN FRANCISCO, EL TEMPLE
Y MARÍA MAGDALENA**

Perfiles

**JUAN FERNÁNDEZ DE HEREDIA
GRAN MAESTRE ARAGONÉS DE LA ORDEN DEL HOSPITAL**

Albacete • Perfumes cristianos • El sepulcro de San Vicente

EL MARTIRIO DE LOS TRES HERMANOS VICENTE, SABINA Y CRISTETA, Y LA LEYENDA DEL JUDÍO

EL SEPULCRO DE SAN VICENTE

LA BASÍLICA DE SAN VICENTE DE ÁVILA TIENE SU ORIGEN EN EL SIGLO XI A RAÍZ DE LA REPOBLACIÓN EFECTUADA POR RAIMUNDO DE BORGÑO EN ESAS TIERRAS. DICHO TEMPLO SE ALZÓ SOBRE LOS RESTOS DE LAS ANTIGUAS CONSTRUCCIONES, SEGURAMENTE ALGUNA CAPILLA O ERMITA SITUADAS EN EL LUGAR, UN ESCARPADO ROCOSO, DONDE SE LLEVÓ A CABO EL MARTIRIO DE LOS TRES SANTOS HERMANOS VICENTE, SABINA Y CRISTETA.

FERRAN SALGADO SERRANO

MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MEDIEVALES

La basílica se estructura con planta de cruz latina con tres ábsides, tres puertas y tres naves, orientándose su cabecera hacia el este. en sus entrañas se construyó una cripta para salvar la dificultad del escarpado y al mismo tiempo ofrecer la posibilidad a los fieles de visitar la zona donde fueron depositados los cadáveres de los mártires. el sepulcro se sitúa en el lugar donde se efectuó el martirio. hoy en día, y gracias a la rehabilitación y diversas mejoras efectuadas en el cenotafio, se puede admirar la policromía original del siglo xv, que tiene su origen en una de época románica. No es de extrañar que cualquier construcción religiosa dedicada a un santo

no posea su origen en algún acontecimiento que tuviera como protagonista al santo en cuestión. La Basílica de San Vicente no es una excepción y goza de su particular leyenda

en referencia al martirio sufrido por San Vicente y sus santas hermanas Sabina y Cristeta.

EL MARTIRIO

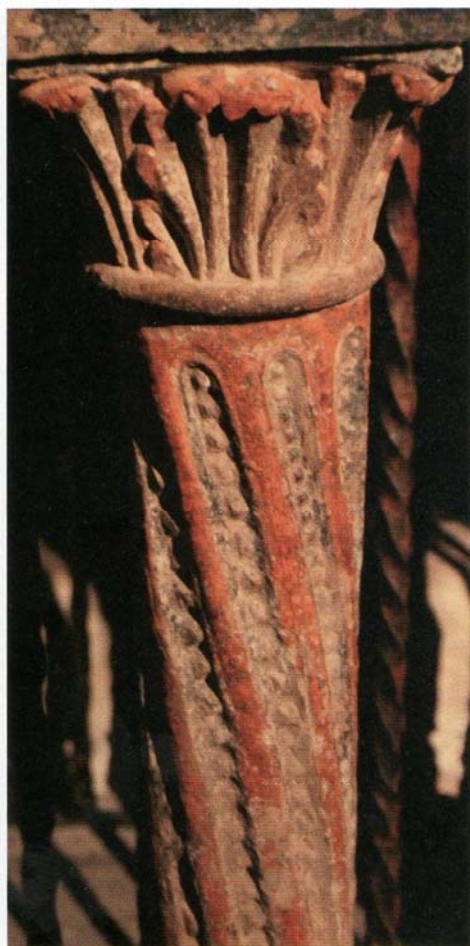
A principios del siglo IV, en tiempos del emperador romano Diocleciano, los cristianos eran continuamente perseguidos por practicar sus creencias religiosas, siendo esta hostigación más brutal si cabe en tierras hispanas donde imperaba la ley del prefecto Daciano.

En uno de sus viajes, y residiendo en la ciudad de Eborá (la actual Talavera de la Reina), el prefecto detuvo a un oriundo llamado Vicente, un

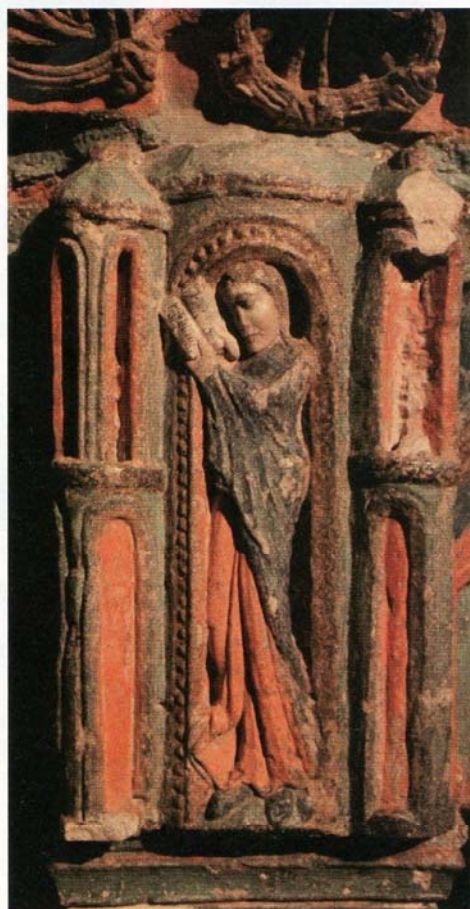




Caravana de los Reyes Magos.



Columna y capitel vegetal.
© Ferran Salgado.



A la izquierda: Lectora.
A la derecha: Muerte y ascensión al Cielo ayudado por los ángeles. © Ferran Salgado.

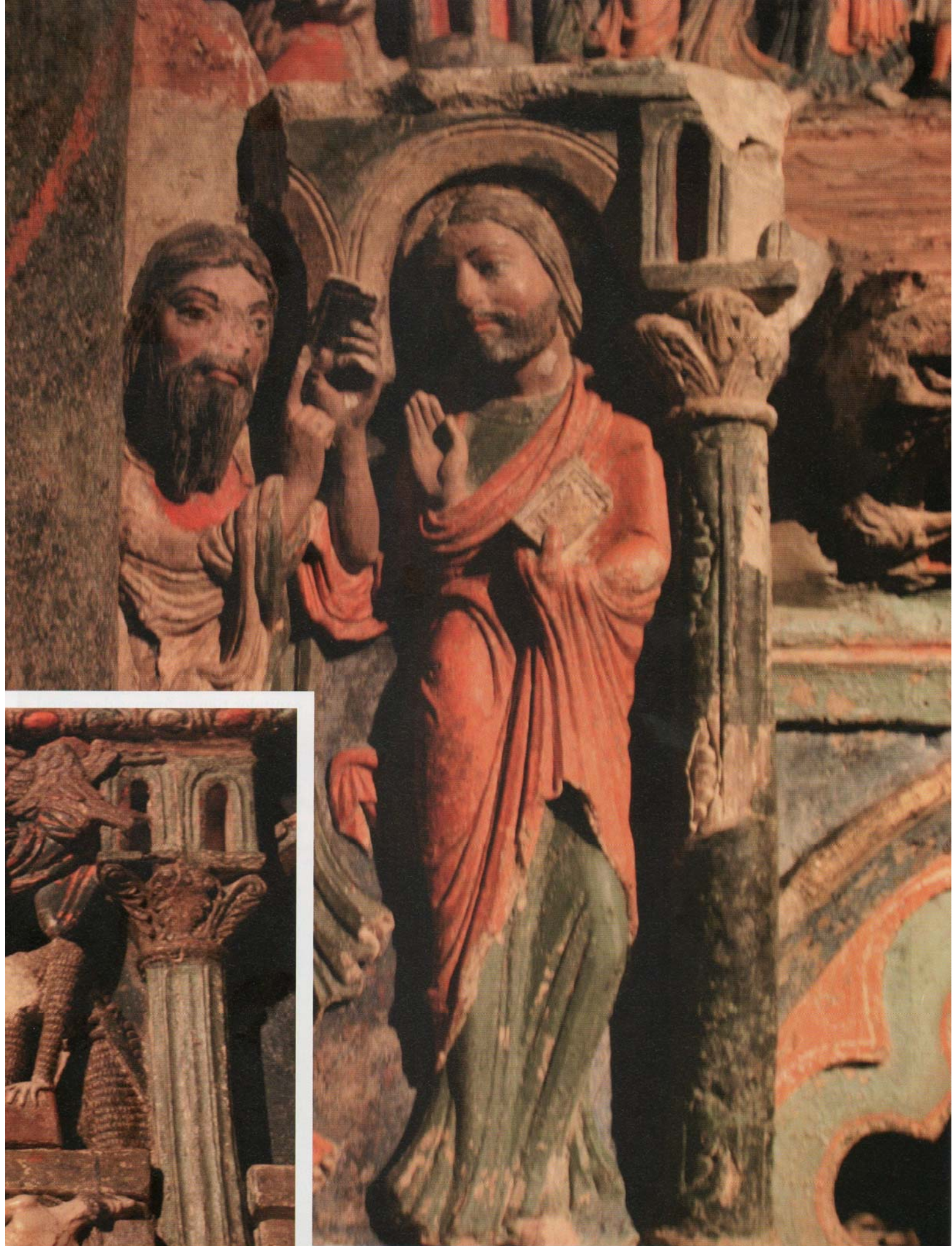
joven cristiano de fuertes convicciones religiosas. Daciano le planteó con decisión que hiciera una ofrenda a los dioses paganos romanos, si bien el joven se negó absolutamente a ello, por lo que fue encerrado en prisión. Como muestra de su fe sus pisadas dejaron huella en la piedra. Posteriormente, con la ayuda de sus dos hermanas Sabina y Cristeta, huyeron los tres a caballo. Los romanos rinden homenaje al emperador y posteriormente inician la persecución a caballo. Los tres desgraciados hermanos fueron detenidos y privados de vestimenta en la ciudad de Ávila. Empezó así una serie de aflicciones y crueles tormentos para hacerles abjurar de su fe, a pesar de que ninguno de ellos quiso renunciar a Cristo. Al contrario, cuanto más atroces eran los castigos más fuertes eran las creencias de los tres hermanos. Fue entonces cuando el prefecto les hizo llevar a una zona apartada de la ciudad, concretamente a un lugar llamado las *Pissadas*. En dicho lugar fueron martirizados sin piedad, privándoles finalmente de vida por el aplastamiento de sus

respectivas cabezas mediante una prensa con la ayuda de un judío; de inmediato dos ángeles se llevan las almas de los tres hermanos hacia el Cielo. Los cadáveres fueron arrojados a un pedregal. Este óbito sucedió el 27 de octubre del año 306 siendo Papa San Marcelo.

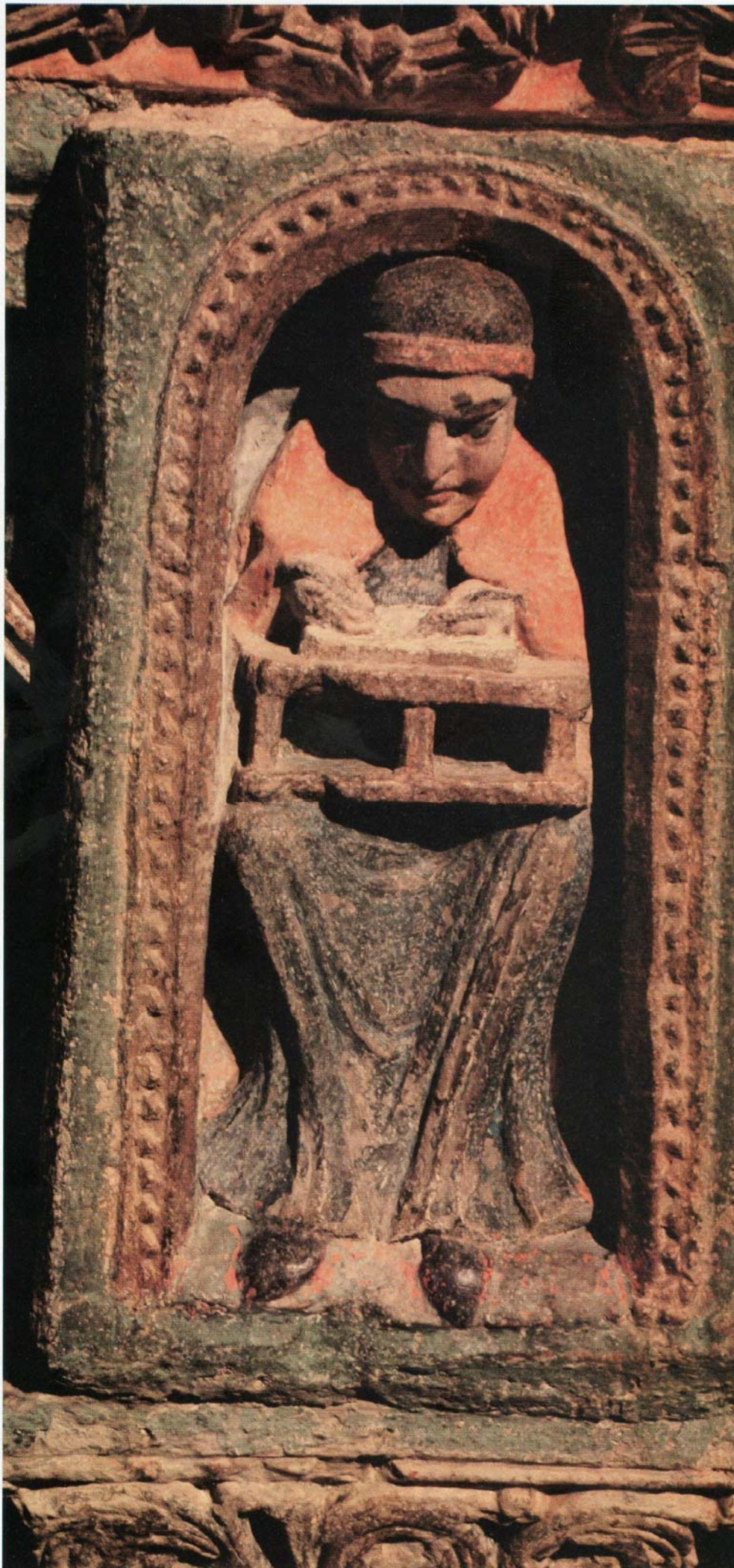
LA LEYENDA DEL JUDÍO

Entre los asistentes al martirio y al posterior abandono de los tres cadáveres de los santos hermanos en el pedregal, se encontraba un rico judío que no cesaba en mofarse de dicha desgracia. Según se refiere en la leyenda, el judío fue castigado por tan feo comportamiento. Milagrosamente surgió de la tierra una feroz serpiente que, reptando entre las rocas, se enroscó al cuerpo del hombre con la idea de apretarle con fuerza a fin de privarle de la respiración. El judío queda perplejo por este hecho y en medio del dolor se arrepiente de su anterior actuación e invoca al Dios cristiano. Inmediatamente, el reptil desaparece y el judío recupera así su libertad, y por ello pide ser bautizado, dando luego él mismo se-





Hombres de Iglesia. © Ferran Salgado.



pultura a los cuerpos sin vida de los tres hermanos. Más tarde, en el año 307 construye, con su propia fortuna, un templo (más bien una capilla o ermita) para enaltecer las tumbas. El judío se halla enterrado en el brazo Sur del crucero de la basílica.

EL SEPULCRO

El sepulcro de San Vicente es un magnífico ejemplo de una obra tallada en piedra y policromada del arte románico del siglo XIII. El cenotafio se caracteriza por su planta rectangular y está formado por dos cuerpos.

El cuerpo inferior, cuya silueta recuerda a una mesa, se caracteriza por estar formado por doce grupos que se hallan sobre un zócalo de piedra e identificados en seis pares de columnas, hallándose tres columnas a cada lado, cuatro columnas unidas en cada ángulo y una columna situada en el centro de los lados de menores dimensiones. Estas pequeñas columnas miden ochenta centímetros de altura aproximadamente y sobresalen por una basa de estilo ático y una gran variedad de capiteles con motivos vegetales. Otros capiteles tienen formas de espiral, e incluso uno de ellos se halla torcido a propósito para que su respectivo fuste finalice en el capitel inmediato. Este tipo de decoración tan peculiar e imaginativa prueba la pericia de los últimos maestros talladores del románico.

Algunos de los arcos están tallados por cinco lóbulos y otros por tres. Entre cada par de los primeros se sitúan unas hornacinas que representan pequeñas figuras en bajorrelieve que recuerdan a profetas y doctores de la Iglesia. Sobre estas siluetas se expande una faja decorada con una peculiar cenefa de palmetas. En la parte central de los arcos situados al frente surge un florón cuyo lugar era utilizado para poner la mano a la hora de jurar. Encima de este ador-

A la izquierda: Encuadernador.
© Ferran Salgado

A la derecha: Dios Salvador y Evgelistas.
© Ferran Salgado



no se halla una talla del Salvador sentado y colocado dentro de una especie de mandorla, coronado por un nimbo y con la mano derecha en actitud de bendecir, señalando con la izquierda una piedra, el cenotafio. A ambos lados de esta figura se representan un león alado y una bestia alada con cuerpo de toro, que sostienen sus respectivos libros, haciendo honor a los evangelistas San Marcos (león) y San Lucas (toro).

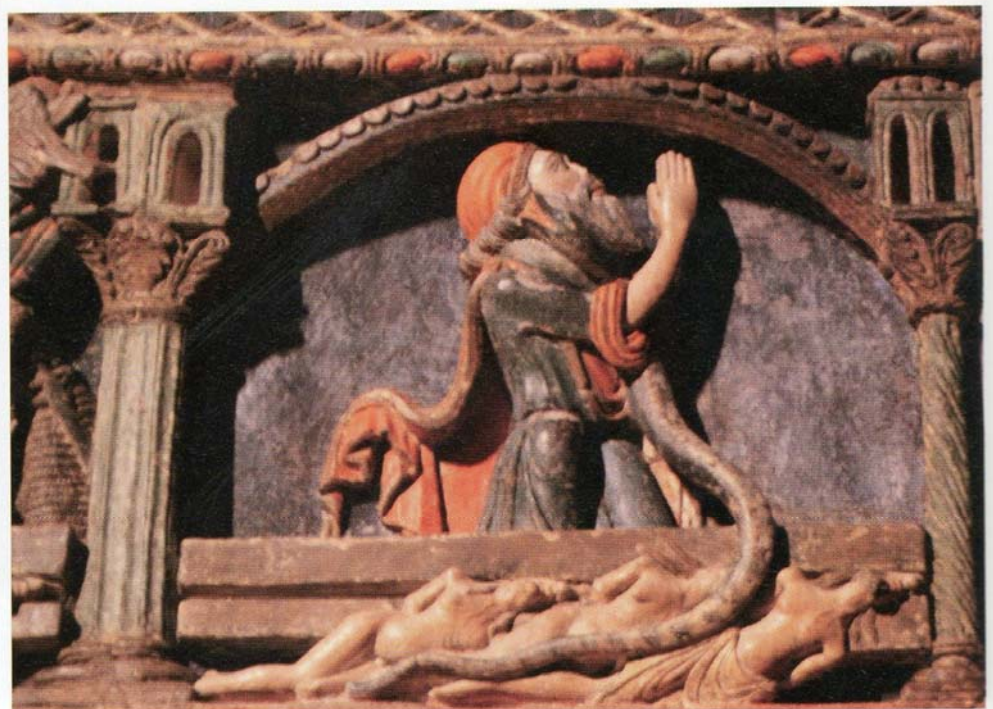
En el otro frente, en dirección al Santuario, se representa la caravana de los Reyes Magos, a la izquierda; la adoración de éstos al Niño Jesús, que se halla en el regazo de su Madre, en el centro; y a la derecha el sueño de los mismos cuando les advirtió un ángel que no volvieran a dar a Herodes las noticias que les pidiera. Estas escenas de la Adoración de los Magos solían reproducirse como profesión de fe hacia la divinidad de Jesucristo y hacia la maternidad divina de María.

Encima de los capiteles centrales y separando los arcos se sitúan unas tallas que representan cada uno de ellas el lema de la orden benedictina "*ora et labora*" (oración y trabajo). En relación a la oración sobresalen el arpista, el monje joven y el monje

Castigo y arrepentimiento del judío.
© Ferran Salgado



Columna y capitel vegetal. © Ferran Salgado



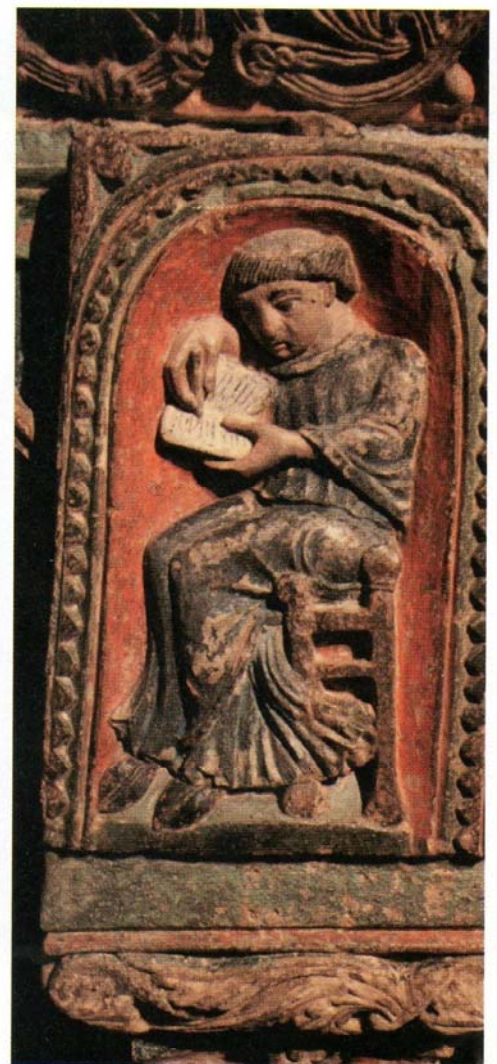
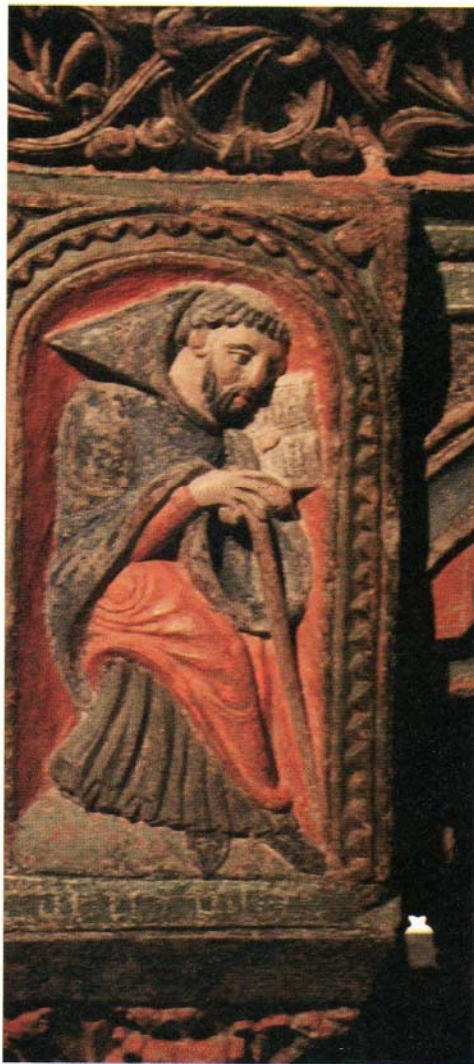
Izquierda: Monje Mayor.
© Ferran Salgado

Derecha: Copista.
© Ferran Salgado

mayor. En relación al trabajo destacan el encuadernador, el copista y la lectora.

El cuerpo superior está formado por un armazón de igual longitud que el cuerpo inferior pero más estrecho, uniéndose a este mediante tejadillos superpuestos. El túmulo está cubierto por otro tejadillo que representa el ascenso y descenso de la vida humana y su anhelada aspiración por alcanzar el mundo celestial.

A cada lado se representa la historia de los mártires Vicente, Sabina y Cristeta, y también la de la fundación del templo. En la zona izquierda y distribuida por siete secciones separadas por columnas figura la



Columna y capitel vegetal.
© Ferran Salgado

historia. En la primera sección se representa a San Vicente en presencia del prefecto Daciano; después aparece el santo ya en la prisión. En la siguiente sección sus hermanas le suplican que huya con ellas; posteriormente asoma de nuevo Daciano ordenando la captura de los hermanos. Se ven los caballos perseguidores; los tres mártires dirigiéndose a Ávila donde entran por una de sus puertas o torreones.

Al otro lado se inicia el martirio. Después de salir por una de las puertas de la ciudad, se ve a los Santos en el primer compartimiento donde se aprecia el acto del despojo de sus vestiduras. En el segundo los tres hermanos se encuentran sujetos a unas aspas, siéndoles descoyuntados sus respectivos miembros. En el tercero, son comprimidas sus cabezas bajo las vigas mientras los ángeles se llevan sus almas al Cielo. En el cuarto aparece el judío sobre los cuerpos de los Santos, atacado por la serpiente al tiempo que eleva al Cielo sus manos y cabeza en demanda de gracia; y en el último el ya

arrepentido judío está labrando el sepulcro.

LA REHABILITACIÓN

No hay más que agradecer la intervención de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León que, junto con otras entidades, ha realizado en el sepulcro. La rehabilitación ha permitido recuperar una policromía excelente del siglo XV, y unos magníficos relieves y tallas.

También se ha intervenido en el baldaquino, colocado en el año 1470, que cubre el sepulcro; y en la reja, cuyo trabajo de forja es digno de admiración. 🏰

BIBLIOGRAFÍA

ENRIQUE MARÍA REPULLÉS Y VARGAS, *Basílica de San Vicente en Ávila* (edición facsímil), Consejo de Fábrica de San Vicente, Ávila, 1997

www.sepulcroidesanvicente.es